BOLETIN INTERIOR DE LA C. N. T. (M. L. E. F.)

Segunda época - Nûmero 6 :: :: 21 de Abril de 1945

EDITORIAL

El prôximo Congreso

El prôximo Congreso de Locales del Movimiento Libertario Español en Francia marcarà, indudablemente, una de las etapas màs trascendentales en la marcha del proletariado español organizado.

Si bien los acuerdos tomados en el exilio estàn condicionados por las resoluciones ulteriores de la organizaciôn en España, no hay que olvidar que en Francia se halla actualmente una gran parte de la militancia activa de la C. N. T., probablemente la llamada a tomar sobre sî la mayor parte de responsabilidad en la trayectoria orgànica futura. Las decisiones del Congreso, pues, estaràn revestidas de un valor, al menos sintomàtico, considerable.

El màs delicado de los aspectos a resolver es, indudablemente, el que tiene relaciôn con la posiciôn del Movimiento ante los problemas de la reconstrucciôn de España. No se puede negar que las opiniones se hallan divididas en cuanto a la conveniencia o no de adoptar determinadas fôrmulas de actuaciôn.

Una parte de la opiniôn libertaria estima que hay que volver al apoliticismo puro y revolucionario de antes de la guerra. Otra cree indispensable la adopciôn de nuevos métodos de combate que, sin enajenar el derecho de nuestra organizaciôn a reivindicar la plenitud de sus postulados, hagan, sin embargo, posible una convivencia con los demàs sectores de la democracia española y permitan el aprovechamiento de todas las posibilidades de mejoramiento parcial.

En el Congreso se defenderàn seguramente con la pasiôn que nos caracteriza, hasta a veces pecar por exceso, esos dos puntos de vista. Sin embargo, pese a los sombrîos augurios de los interesados en que nuestra organizaciôn se escindiera, el Movmiento Libertario saldrà de él robustecido y màs compacto que nunca. Los diferentes criterios, sentidos, profundos y defendidos con calor en toda circunstancia, han hecho siempre, precisamente, la vitalidad de nuestras organizaciones y les han impreso su sello caracteristico.

El Movimiento Libertario, federalista por excelencia, se basa en una variedad de opiniones que se acoplan para formar un mosaico armonioso. Y, aunque no lo parezca, el M. L. es la màs y mejor disciplinada de las organizaciones politicas y obreras de España: porque nuestra disciplina no se basa en la imposiciôn, sino en el acatamiento por cada uno de los acuerdos tomados después de considerar y examinar la opiniôn de todos, desde el primero al ùltimo de los militantes.

Del Congreso, pues, tiene que salir y saldrà la organizaciôn robustecida, prestigiada, màs apta aùn a ofrecer a los españoles del exilio y de España el ejemplo de una unidad orgànica invulnerable, maciza como bloque de granito, puesta al servicio de la liberaciôn de España, primero, del mejoramiento y la emancipaciôn del proletariado después.

LO ACCIDENTAL Y LO PERMANENTE

El Movimiento Libertario Español y sus problemas

III Y ULTIMO

Antes de terminar esta pequeña serie de artículos me interesa hacer una declaración: Cuando los he escrito me he propuesto hablar clara y sinceramente, exponiendo sin rodeos y sin vacilaciones algo que estimaba justo y necesario decir. Sé que no todo el mundo puede estar de acuerdo con ellos; sin embargo, me he esforzado en no herir a nadie, ni en sus personas ni en los puntos de vista que puedan ser contrarios a los mios. Esta mesura y este esfuerzo de cordialidad me ha valido también ser catalogada como centrista. Mi posición, por encima de tirios y troyanos, he querido que fuese la de la serenidad y la del equilibrio, haciendo caso omiso de muchas cosas. Y creo que esta posición es la única que puede posibilitar al movimiento un completo control de todas sus fuerzas y una cohesión coincidente de todos sus afiliados hacia un fin común: el engrandecimiento y consolidación de la C.N.T. como gran organización de clase y la constitución de un bloque macizo de las tres corrientes socialistas ácratas dentro del denominativo común de Movimiento Libertario (denominativo que me es muy querido y que me resulta muy grato), bloque destinado a forjar el instrumento de lucha y de realización puesto en manos del pueblo para su manumisión como clase y su superación como hombres.

Considero que, una vez producida la caída de Franco — que doy por descontada, estimando que de ningún modo puede sobrevivir al hundimiento internacional del fascismo — el Movimiento Libertario que habrá ayudado y debe ayudar al restablecimiento de una república lo más social y lo más federal posible, ha de tender a la realización de un plan completo y propio. Podemos ir circunstancialmente de brazo con las demás organizaciones y partidos de cara a la consolidación de las libertades públicas y de las garantías individuales consubstanciales con todo régimen democrático; la acción conjunta con la U.G.T. es algo muy estimable para conseguir las reivindicaciones de tipo económico de la clase trabajadora; pero todo ello no puede ser todo para la C.N.T. y el Movimiento Libertario.

Nosotros tenemos un ideario propio y una misión específica a realizar, como la tienen políticamente los republicanos y los socialistas. Todos podemos trabajar en aquello que los intereses del pueblo español y de la humanidad en general exigen de común a todos los hombres de ideas liberales; y luego, al lado de esta entente y más allá de esta entente ha de proseguirse la labor propia del Movimiento Libertario, de cara al mañana y con la vista fija en el Ideal que no podemos renunciar a realizar, en bloque o por etapas, según las circunstancias y los acontecimientos nos permitan.

Otra de las objeciones que se me han formulado es la de que subestimo la labor de nuestros pensadores, su esfuerzo por elaborar teóricamente una sociedad sin gobierno, cuando digo que toda la obra de un Kropotkine, de un Faure, de un Grave, han resultado inútiles y pueriles ante la realidad.

No. Tampoco ha habido en mi ese prurito irreverencista, tendente a minimizar la división profética y la concepción antiestatal de nuestros precursores. Lo que yo he querido decir es que los hechos (y Kropotkine, Faure y Grave hubieran sido los primeros en reaccionar sobre la marcha, extrayendo todas las experiencias de la realidad y haciéndola fecunda) nos han demostrado que las teorías económicas y políticas cada día son rebasadas por la superestructura del capitalismo, por el conjunto de modificaciones que el propio progreso científico introduce constantemente en el ritmo de la vida y en la organización de la producción y del consumo. La obra formidable de Faure, «Mi Comunismo», permanece como algo macizo, cantera de donde hemos de extraer los materiales para cimentar las bases de una sociedad organizada prescindiendo del Estado; «El Estado Moderno y la Anarquía», «La Conquista del Pan» y «Campos, fábricas y talleres», de Kropotkine, serán siempre la base sobre la cual puede levantarse la mejor y aún no superada crítica del sistema actual, como «El

Federica Montseny

(Pasa a la tercera página.)

Del mundo en fiebre

Oriente reclama su independencia

Como Alemania, el Japón cometió la torpeza de encuadrar en el marco estrecho de un nacionalismo intransigente y de una teoría política de la brutalidad todo el contenido de su programa reivindicativo y expansionista.

Sin embargo, ahora que el Japón, encerrado en un implacable círculo de fuego, se consterna en la contemplación de su increíble fracaso, se ponen de relieve los elementos que hubiesen podido constituir la plataforma de un movimiento pan-asiático del cual el Japón hubiera debido constituir el cerebro, y que se hubiese ganado las simpatías de todos los pueblos del mundo.

Efectivamente, los pueblos orientales están convencidos de que alborea el día de su emancipación, seguros de que esta guerra les ofrece la oportunidad tan buscada de realizar sus sueños de independencia. Lo que es un principio político fundamental de las Naciones Unidas en el Oeste, derecho de cada nación pequeña o grande a su soberanía, no puede dejar de serlo en el Este. La Carta del Atlántico es una profesión de fé antiimperialista, que los países sometidos durante tanto tiempo a la indeseada tutela de las potencias europeas tienen interés en tomar al pié de la letra; cuando el momento llegue, no dejarán de recabar su cumplimiento. Y la Gran Bretaña, Francia, Holanda, etc., se verán obligadas a ceder, si no quieren provocar un levantamiento indignado de todos los pueblos orientales, que precipitaría las cosas y tendría peores efectos que los de una concesión voluntaria.

La guerra en el Pacífico ha minado terriblemente el prestigio de los «sahibs». En China, en Indochina, en la India, en la Malasia y en las Indias neerlandesas no se olvidan las fulminantes victorias de los japoneses al principio de la contienda. Será difícil que jamás vuelvan a creer en la superioridad racial indiscutible de los blancos.

Por otra parte, existe una efervescencia elocuente en el cercano Oriente. A propósito de este el ex subsecretario de Estado de los Estados Unidos, Summer Welles dice en uno de sus artículos: «Las Repúblicas de Siria y del Liban no estarán dispuestas a acceder a la continuación de una influencia francesa exclusiva. Egipto ha anunciado ya su propósito de exigir la abolición de toda apariencia de control británico. La creación de la Federación Panárabe, aunque favorecida en principio por Inglaterra, está destinada a centuplicar los esfuerzos de todos los Estados árabes a fin de resistir a cualquier intento por parte de las potencias europeas de continuar su hegemonía tradicional.»

La crisis actual en el seno de las Naciones Unidas, en vísperas de la Conferencia de San Francisco tiene su origen, principalmente, en este candente problema de las colonias y los países bajo protectorado. Cada país, o cada grupo de intereses, trata de asegurarse una posición determinante en la Conferencia, que le permita hacer prevalecer su criterio o al menos de contemporizar.

La opinión de los Estados Unidos al respecto es la de que se impone la creación de un «trusteeship» internacional para la administración de los pueblos que, a criterio de las Naciones Unidas, «no estén en condiciones de regirse por sí mismos», como, por ejemplo—siempre a criterio de ellos, que no nuestro—, la mayoría de los países del Africa central y de las islas del Pacífico. Para los demás, América preconiza la independencia absoluta. Desde luego, ni Inglaterra, ni Francia ni Holanda, países eminentemente colonistas, ven con buenos ojos esa proposición, que de aceptarse produciría una revolución profunda en su estructura económica.

Lo que no vemos es cómo esas potencias podrán eludir el problema. Su criterio parece ser el de salir del paso con soluciones de compromiso, con parches y medias tintas. Pero los pueblos interesados en conseguir su completa independencia no es probable que se dejen convencer fácilmente. Ya después de la guerra del 14 se levantó una enorme oleada nacionalista en los países orientales, que recorrió rápidamente —y virulentamente—Egipto y Siria, Persia y el Irak, la India y Afganistán, Birmania y las islas neerlandesas. Y entre aquélla y esta guerra, los partidos nacionalistas han cobrado un considerable incremento y sus líderes adquirieron un enorme prestigio. Recordar a Gandhi y a la India de no hace mucho tiempo, es señalar un síntoma característico del estado de espíritu actual, que, una vez la guerra terminada, las potencias occidentales no tendrán pretexto fácil para ahogar, como lo han tenido con las «necesidades militares».

Hay la voluntad determinada de los pueblos orientales de cara a liberarse de la explotación de Occidente; la simpatía moral de las masas populares de todo el mundo; el apoyo de ciertas grandes potencias, interesadas en mermar la influencia de otras en zonas que ofrecerían libres posibilidades de mercados prósperos y de canteras de materias primas. el compromiso en que las Naciones Unidas se han puesto al verse obligadas a dar a esta guerra un carácter ideológico; todo ello hará que, indudablemente, el signo de la postguerra sea el de la desaparición definitiva de los imperialismos directos—si no de los indirectos—por un proceso pacífico, por la adopción en las Conferencias de la Paz del criterio americano o de medidas análogas.

Si no ocurre así, no nos cabe duda que los pueblos «inferiores», víctimas de las apetencias del mercantilismo europeo y hasta americano durante tantos años, conseguirán también su independencia. Aunque entonces les costará el tributo de su sangre, sin el cual, después de todo, pocos pasos se caminan en el empinado y espinoso sendero de la libertad.

En todo caso, el Japón—ya que de éste hemos empezado hablando—ha malogrado un destino glorioso, como podía y debía haber sido el de ser el paladín de este movimiento de resurgimiento oriental.

EDUARDO C. ERRA.

AVISO

Se ha puesto a la venta el interesante folleto
«Los tres pilares de la Revolución Española» por Víctor Sanz

Se recuerda que el beneficio íntegro de la venta de este folleto va destinado a engrosar la suscripción Pro-España.

Háganse los pedidos, que se remitirán contra reembolso, a R. Ibáñez, 25 Place Marengo, Toulouse.

Precio 10 francos. A partir de 10 ejemplares, a 9 francos.

Para los pedidos de menos de 5 ejemplares, se ruega el envío del importe por giro postal.

Anecdotario

NO ES VERDAD LA TRINIDAD

Acababa de nacer la «niña», aquella ingenua segunda República española que murió apenas cumplidos los cinco años.

En Cariñena, provincia de Zaragoza, era tradicional la procesión del «Santo Cristo de Santiago», a quien los carcas y las meonas de la ciudad (!) paseaban en andas por la calle Mayor y hacían ciertos honores de excepción faz a la casa del Ayuntamiento.

Pero, recién venida la República, los republicanos «de siempre», tragacuras de siempre también, quisieron oponerse, en prestigio de aquélla, a que se rindieran al Cristo tiznado honores de «deputao» en viaje por el distrito.

Y, amenazadores, pero serenos, pretendieron obligar a la procesión a que se diese la vuelta por las afueras, sin «provocar» en el centro del conglomerado urbano.

Y claro, la urbanidad en litigio, los devotos y devotas «enseñaron la oreja». Y se armó una marimorena de Cristo y muy señor mío.

Pero lo más curioso fué la actitud del cacique de las derechas, un labrador rico apodado «El Botas» (ni más ni menos como él y los suyos apodaban a Alcalá Zamora), que llevaba las andas del Cristo sobre sus hombros, y, con una pistola en la mano y enarbolando un garrote en la otra, oponía, estentóreo, a los silbidos y gritos de los republicanos sus juramentos «sagrados»:

—¡Me cagu'n Dios!... ¡Viva el Santo Cristo «e» Santiago!

Pro España oprimida

M. L. E. en Francia, suma anterior	515.058,—
Regional número 3	5.000,—
Reg. núm. 3, F. L. Aurillac (Cantal)	1.348,—
J. Soler Morales, de Almazora (Castellón) español antifascista no refugiado	1.000,—
Enrique Ferrer, Dangé (Vienne)	100,—
Miguel Foz Pellicer, de Torrecillas de Alcañiz	700,—
Regional número 8, Nevers	200,—
Reg. nº 8, Comité Departamental de la Niévre	1.303,—
Reg. núm. 9, Cté. Deptal. del Indre. 1 día de jornal de los compañeros de este Depto	4.500,—
Reg. núm. 10. F. L. de Le Mans (Sarthe)	1.000,—
Lucas Caro, St. Remy (Sarthe)	60,—
Antonio Martínez Paredes. La Salvetat (Ctal).	50,—
Luis Campo, Louber (Lot et Gnne).	100,—
Varios comp. de Artigat y St. Martin (Ariège)	290,—
Granado, Olivàn y Casado, Villeneuve S. D.	150,—
Antonia Fanadellas, Bannv (Loiret)	40,—
Llasat, Benavente, Lajarta y Oliva, de Paraza (Aude).	460,—
Total.....	531.359,—
M. L. E. en Africa del Norte: suma anterior	230.000,—
Total general en 15 de abril de 1945....	761.359,—

Las Asambleas de conjunto

En Ax-les-Thermes

El domingo, 18 de marzo, convocada por el Comité de Enlace local, se reunieron conjuntamente en su local Social, los afiliados de ambas organizaciones sindicales bajo la presidencia de José Vecín.

Leídas las actas del Comité de Enlace, fueron aprobadas, así como las gestiones realizadas por aquél.

Sobre la base del manifiesto-circular que remite el Comité de Enlace de Saintes (Charente Maritime), se abre discusión con la intervención de diversos compañeros que exponen sus opiniones acerca de la conveniencia y posibilidad de la unión de las dos Sindicales para la acción común que habrá de desarrollarse en España frente a los problemas económicos y sociales que la vida y el futuro de nuestro país tiene planteados.

Se acordó proponer al Comité de Enlace Departamental y al Nacional que se estudie la posibilidad de convocar reuniones plenarias de conjunto en el orden Departamental y Nacional, a fin de discutir y resolver cuestiones de interés común a las dos Sindicales.

Se acuerda proponer al Comité de Enlace Nacional la edición de un periódico o Boletín que oriente la alianza obrera.

Fué entregada en concepto de solidaridad la suma de 670 francos recaudada entre todos los militantes con destino a los compañeros Nemesio Alecázar, mutilado de guerra y Antonio López, inválido en atropello de moto de las fuerzas de ocupación nazis.

En una atmósfera de cordialidad compenetración mutuas, y con el ferviente deseo de repetir a menudo estas reuniones, se dió por terminada la sesión.

En Escarô (P. O.)

Reunidas en asamblea general el día 8, a las cuatro de la tarde, las organizaciones locales CNT-UGT, se abre el acto después del nombramiento de la Mesa, que recae en los compañeros Félix Vitoria (UGT), José Díaz y José Barber (CNT).

El presidente, Vitoria, da cuenta a la asamblea del significado y fines de esta reunión.

A continuación intervienen varios compañeros de ambas organizaciones, que abogaron todos por la unión de las dos Sindicales y la intensificación de las buenas relaciones ya existentes, así como la repetición de estas asambleas, de las cuales la clase trabajadora obtendrá grandes beneficios.

Acto seguido se procede al nombramiento del Comité de Enlace, recayendo en los compañeros José Bella, presidente (UGT); secretario, José Díaz (CNT); José Vázquez (UGT) y Patricio Fernández (CNT).

Conferencias

El próximo viernes, día 20, a las ocho y media de la tarde, en la sala Sénéchal (17, rue Rémusat, Toulouse), Francisco Carreño disertará sobre el tema «Lo que hizo y lo que debe hacer la República».

Festival en Pamiers a beneficio de nuestros mutilados

En el Cinema Familia, el día 21 de marzo y organizado por el Comité Departamental del Ariège, tuvo lugar una velada artística franco-española a beneficio de los mutilados de la guerra de España, con el concurso del cancionista Luis Castells en sus creaciones de actualidad; Alfonso, fantasista español-francés, con su gran éxito la «Chupeta» y otros números; M. Billac, exhibición de saxofón; señorita Pura, en sus diferentes interpretaciones de bailes y canciones; compañero Sanz, recitación de poesías de Máximo Lorca, y la orquestina «Toujours Avant», en sus magníficos números de música, con el gran éxito «El sitio de Zaragoza».

¿Cômo morirà Rooseve't?

En 1940, después de la reelección del Presidente que acaba de fallecer, una revista publicaba, bajo ese título, el artículo siguiente, que parecerá de gran oportunidad a los que hoy hacen cábalas sobre la «verdadera» forma de la muerte de Roosevelt:

Desde 1840, los Presidentes son elegidos por cuatro años, por lo cual los años 1860, 1880, 1900, 1920 y 1940 han tenido que ser testigos de esas gigantescas contiendas políticas que tanto apasionan a los yanquis.

En esta casualidad numérica, que no tiene nada de particular, concurre una circunstancia verdaderamente curiosa. Y es la de que ninguno de los Presidentes elegidos en un año terminado en cero, ha muerto de mcerte natural.

En 1840 fué elegido William Harry Harrison. Un mes después de su elección muriô repentinamente, sospechàndose que fué envenenado.

En 1860 fué elegido Abraham Lincoln. La Guerra de Secesiôn estallô seis semanas después, y el Presidente muriô asesinado por J. W. Brooth.

En 1880 fué elegido James Abraham Garfield. Pocos días después fué muerto a tiros en el momento en que se disponía a tomar un tren.

En 1900 fué elegido William Mackinley. Fué asesinado al siguiente año por Czolgosz.

Y en 1920 fué elegido Warren Gamaliel Harding. Muriô durante un viaje en 1923, intoxicado por haber comido cangrejos en malas condiciones.

Roosevelt ha sido reelegido en 1940, otro año terminado en cero. ¿Cômo morirà Roosevelt?

Jornada Española en Cahuzac s-Vare

El día 1.º de abril se celebró una gran jornada española en Cahuzac-sur-Vare (Tarn).

Por la mañana, el compañero Sixto Gil, por la U.G.T., y el compañero Roces Avelino, por la C.N.T., hicieron dos magníficas disertaciones sobre temas actuales.

Por la tarde tuvo lugar una gran representación teatral, a cargo de Grupo Artístico de los compañeros de la Alianza Democrática de Cordes, con su «Primero de Mayo», sus poesías y cantos regionales.

Por la noche, en la velada recreativa, la famosa orquesta Moreno, de Albi, cuedó a la altura que se merece por su maestría y acierto en la ejecución de su repertorio musical.

De los beneficios de esta jornada, una parte ha sido entregada para los prisioneros franceses y españoles, otra para S.I.A. y nuestro Comité Pro-Ayuda Departamental.

El Comité de Enlace CNT-UGT de Cahuzac da las más expresivas gracias a todos los compañeros que se desplazaron de Albi, Carmaux, Gaillac y otras localidades y que contribuyeron al gran éxito de esta jornada española, de difícil olvido.

El Comité enlace CNT-UGT de Cahuzac sur Vere (Tarn), ha hecho un donativo de 1000 francos para SIA.

De unos compañeros a otros

Olvido Rionda, domiciliada en Cavrac, par Realville (T. et G.); desea conocer el paradero de Anita Gilabert, de Badalona; de Gabriel Julián y Margarita de la Torre, los dos del Pla del Besós, y de Clara Puiol.

—Magdalena Castells, de 13 años, desaparecida desde el 2 de agosto de 1944, en circunstancias desconocidas, habitante en Ausson (H. G.). Su madre, Josefa Castells, enferma en el Hotel Dieu de Toulouse, solicita informes. Dirigirlos a la Sección Local de S.I.A., Bolsa del Trabajo, Toulouse.

—Valero Lamiel, domiciliado en La Tonarde, par Réalville (Tarn et Garonne), vaquero, de Barcelona, desea ponerse en relación con los vaqueros de la misma.

Ponemos en conocimiento de los compañeros metalúrgicos de la localidad de Toulouse, pertenecientes a este Sindicato, que el domingo día 22 de abril se celebrará una reunión extraordinaria, a las diez de la mañana, en la Bolsa del Trabajo.

Al mismo tiempo, ponemos en conocimiento de los demás compañeros residentes en el resto de Francia que tenemos en nuestro poder la circular aprobada en principio por la última reunión de los metalúrgicos de este Sindicato que se encuentran en Toulouse, la cual está a disposición de todos.

A este efecto, les recordamos que deben enviarnos sus direcciones para que podamos remitirles dicha circular, con el fin de que pueda ser discutida, ampliada, rectificada y aprobada por todos los compañeros exilados en Francia.

La correspondencia puede dirigirse a este Comité de Relaciones, a nombre de Palmiro Farrán: 12, rue St.-Bruno, Toulouse.

Por la presente se invita a todos los compañeros que en España pertenecían al Sindicato de Luz y Fuerza (CNT), que residen en Toulouse y en sus alrededores, a la reunión que tendrá lugar el día 22 de abril, a las nueve de la mañana, en el Bar de la Opera, Place du Capitole, para tratar asuntos de interés.

Publicado en el «Boletín» de la C.N.T., número 3, segunda época, el fallecimiento del compañero Melchor Plana, perteneciente al Sindicato de Petróleos (CNT), y por tanto adherido a la Federación de las Industrias de Agua, Gas, Electricidad y Combustibles de España, se recomienda a todos los compañeros de esta Federación que no olviden la situación en que se halla su anciana madre con cuatro nietos, hijos del malogrado compañero.

Para llevar a cabo vuestro acto solidario dirigirse a Candelaria Plana: 50, avenue de la Gare, Lezignan (Aude).

—La delegación departamental del Aveyron de la Agrupación Militar de excombatientes de la República Española, invita a todos los afiliados a la Asamblea general del día 22 de abril, a las quince horas treinta minutos, en el local del café Teilier.

Orden del día: Informe de la Delegación Departamental; Informe de los delegados corresponsales; Dimisión y nombramiento del Secretario de la Delegación; Asuntos diversos.

Se comunica a todos los compañeros del Sidicato de Industrias Químicas de Barcelona, que al objeto de relacionarnos, manden su dirección al compañero Pablo Bravo, 37, Jules Verne, Toulouse.

—Se ruega a los compañeros de Mollet del Vallés (Barcelona), se pongan en relación con los hermanos Valls Escribá, calle de la Virge, Collioure (P. O.).

Momento español

I

Nipones... ni pones ni quitas nada a tu situación declarando la guerra a los japoneses. Los comentarios de Prensa son, una vez mas, desfavorables a ese prestidigitador que ayer felicitaba a los filipinos por haber sido liberados por los japoneses y hoy declara la guerra a éstos por haber «liberado» a los filipinos de unos **cuantos españoles molestos.**

Pensad que, hasta hoy, España representó los intereses del Japón en los países que se hallan en guerra **con él.**

Y yo me pregunto: ¿cuál es y quién es aquí el «punto... filipino»?

Pero Franco ya no engaña a nadie, ni a Anton, Eden. «Que España declare o no la guerra al Japón—decía aquel—, esto no cambiará en nada nuestra política a la vista del Gobierno español. No está en la intención del Gobierno británico influenciar al Gobierno del general Franco en la ocurrencia y su decisión, cualquiera que sea, no nos afectará lo más mínimo.»

Pero no, Eden. Franco enviará ahora la «División azul» al Imperio amarillo. Y rusos y españoles lucharán juntos por la misma causa, ya que Stalin acaba de enterarse de que el Japón era aliado de Alemania.

II

Francia se está lavando de culpas pasadas.

Este último 14 de Abril, vivido aún por nosotros en el destierro, ha tenido acentos de libertad, sol y auras de la tierra sagrada perdida.

Toda Francia, el buen pueblo francés, ha firmado para nosotros y contra Franco. Toda Francia se ha manifestado contra el pequeño dictador. Toda Francia ha hecho justicia a esos héroes anónimos de España que supieron morir para que Francia recobrase su vida y cayeron allí donde la libertad del mundo había de levantarse.

El Monumento a los Muertos, Jean Cassou, el español honorario; pancartas, mítines, multitud emocionada. Y todos con el corazón en un puño.

Con decir que hasta Julio Alvarez se detenía llorando...

Pero el marqués de Martina, rodeado de legiones de guardias y cargado de miedo, aguanta el tipo. Sí, amo le ha dicho que prepare más sus golpes de **magia.**

III

Y este es el último. Franco, que ha enviado su pésame hipócrita por la muerte de Roosevelt, acaba de publicar un comunicado según el cual los españoles residentes en el extranjero podrán entrar en España si, después del examen de su caso por las oficinas especialistas instaladas en los Consulados, pueden ser considerados como no incurrentes en graves responsabilidades a título de la guerra civil, «depuración» que comenzará dentro de pocos días.

Por otra parte, el Gobierno «soldisano» español ha decidido la supresión del Tribunal de responsabilidades políticas, y los delitos de opinión cesan así—según los medios oficiales autorizados—de ser reprensibles en España.

Esto es lo que se llama tirarse un «trentoy» a tiempo.

¿Que esperáis para hacer cola ante los Consulados franquistas? Tomad vuestro billete de ida y esperad allá el de vuelta. Id, asistid a los funerales de Franco... si Franco no asiste antes a los vuestros.

Franco es tan torpe que deja ver su juego. ¿Por qué los delitos de opinión que fueron tales hasta hoy en España dejan hoy, precisamente, de ser tales delitos?

¿Qué gritos histéricos son esos de Franco que, en medio del vacío, llama hasta a sus propios enemigos?

¿Y quién, habituado a sus traiciones, podrá creerlo?

Momento internacional

I

Un gran complot de la «quinta columna»—uno más—abortado en Francia. Falsos aviadores, propaganda en el Ejército, elementos milicianos infiltrados... Se proponían «apiolar» a De Gaulle.

Era el momento. La llamada de nuevas quintas. Y toda esa «quinta» pasó a los servicios auxiliares.

¡Quinta de inútiles!

Que se mire Francia en nuestro espejo, y que haga su revolución de una vez para siempre.

II

Greenwood, líder de la oposición en los Comunes, ha dicho de Churchill: «Yo le rindo homenaje como gran jefe de Estado; pero no lo considero como un gran arquitecto del porvenir.»

Por tanto, después de todo lo que la guerra ha destruído en el mundo, es un gran arquitecto, y no un gran jefe de Estado, lo que nos hará falta una vez terminada aquélla.

III

Se trata de constituir un nuevo Tribunal de Justicia Internacional, cuyo proyecto será presentado en la Conferencia de San Francisco, y al cual servirá de base de discusión el estatuto del Tribunal Internacional de La Haya.

Un Tribunal de Justicia Internacional, presidido alternativamente por los tres «grandes», no puede ser más que el Tribunal de la Injusticia, en el que dichos «grandes» tomarán siempre la parte del león, en perjuicio de los «pequeños».

¡Camelos, camelos y camelos!

¡Un fracaso más, y sin hombres como Briand!

IV

«La nacionalización—ha dicho el Consejo nacional del Movimiento Republicano Popular—no debe ser dictada por consideraciones teóricas, sino que hay que atender a cada caso en particular.»

De acuerdo, si quien decide estuviese animado de un claro sentido de justicia. Pero preferimos la imposición del principio a rajatabla antes que la desigualdad, la influencia, la injusticia, etc., lo echen todo a rodar.

En torno a S. I. A.

El domingo, 25 de marzo, en Toulouse, en el mitin organizado por S. I. A., tuvimos el placer de escuchar voces autorizadas que desmenuzaron hasta el átomo la misión de S. I. A.

Una asistencia numerosísima siguió emocionada el relato de las miserias engendradas por el fascismo, e hizo pesar sobre la muchedumbre la extraña congoja de tanto sufrimiento, que se ha clavado en la carne del pueblo ibero y de todos los pueblos, como uña de cristal.

Más de una lágrima de dolor o de ira veló los ojos de hombres recios: más de una madre, de una esposa, sintió correr el estremecimiento de la tragedia presentida.

«Solidaridad» y «Caridad», desnudas ante los ojos de nuestra inteligencia fueron descompuestas estas dos concepciones del apoyo. «Caridad», —dijeron—es dar lo que uno tiene de mas; es la limosna mezquina que humilla y degrada al pobre que la necesita. «Solidaridad», por el contrario, es el principio profundamente humano de ayuda mutua. No es dar lo que a uno le sobra, sino compartir lo único que se posee.

Quién no recuerda España, país de caridad, país de los mendigos? País donde las casas señoriales y de menos monta reciben a días y horas determinadas a toda una caravana de pordioseros. Caridad que se les dá y no por generosidad, sino por el temor de Dios, al que se compra así, a plazos, un lugar en el cielo. Caridad denigrante y especulada que no ha evitado la miseria, y cuyos donantes nunca han hecho nada para luchar contra la riqueza mal repartida, pero sí han creado un ejército de vagos, de ex-hombres, de guiñapos sin moral, de seres sospechosos y mezquinos como la limosna que aceptan, y han sabido construir asilos nauseabundos como cloacas y sombríos como prisiones!

Ejemplo también, la coacción de las Hermanas de la Caridad en los hospitales con los que no comulgan con el Dios comerciante, abandonando al moribundo a su último aliento, al enfermo al zarpazo de la enfermedad y al mutilado, al desespero de ver sus miembros truncados.

La Solidaridad no tiene más que un camino, el del cerebro al corazón: una sola ley, la inconmensurable de la naturaleza. Es como el sol, que más allá que las más altas montañas, vierte sobre la tierra sus rayos de áureo polvo, y desde la hierba que se dobla al respirar de una mariposa hasta el roble centenario; desde el insecto microscópico al paquidermo y desde el niño que por primera vez desafía la luz hasta el hombre, tienen derecho a él. Todos son parte del TODO universal e infinito.

La Solidaridad es la interpretación de un sentimiento noble que se manifiesta hasta en el más ruin de los hombres. ¿Quién no socorrería al niño que en el suelo, lloroso, torpemente se debate para levantarse? Que sentimiento es este que nos convulsiona y nos impulsa instintivamente, como tocados por un resorte, a socorrer al débil? Es de este sentimiento sin nombre que lo defina ni ley que lo contenga, que emana lo que llamamos «Solidaridad».

S. I. A., sin exageración ni desvarío, es la sola Organización que se ha inspirado en este principio, dado forma y vida a este sentimiento solidario. Su caracter internacional es el sentido Universal; su matiz antifascista es la afirmación de querer solo reposar en el seno de la libertad. SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA podría llamarse también CONFRATERNIDAD UNIVERSAL DE APOYO MUTUO.

Pero si verdad es que este sentimiento es innato en el hombre, verdad es que existe otro sentimiento diametralmente opuesto: el egoismo. Al igual que el primero se patentiza en el ser más bajo, el segundo se manifiesta en el ser más noble, y lo que es desgraciadamente más verdad todavía es que el egoísmo prima a la generosidad, he aquí el monte de granito que se opone a la marcha de S. I. A., y como en la fábula, S. I. A. tiene que ser la gota pacienzuda, persistente y lenta que trata de quebrar la roca.

P. VAQUE.

(Seguirá).

V

La paz cuesta cara, casi tan cara como la guerra. Y hay «aprovechadores de paz», como hubo «aprovechadores» de lo contrario.

Los preparativos de confort para la Conferencia de San Francisco valen 62.500 dólares. No es mucho. Pero ¿cuánto supondrán los «enchufes» y gastos de los enchufados?

VI

Fanklin Roosevelt ha muerto. El Destino es caprichoso, y la Muerte se lleva a los hombres cuando alargan la mano para coger el fruto de sus esfuerzos. Esa muerte es una confirmación más de esa misteriosa ley general de la Naturaleza.

Después de esto, nada en particular cabe decir aquí del «grande» que viene a ser tan pequeño como los otros en el nivel igualitario de la tumba.

Roosevelt era demasiado «grande» y demasiado «pequeño», como todos los conductores de pueblos, para que podamos encerrar su semblanza—una semblanza hecha a nuestro modo—en un tan breve espacio. Y cuando todos hablan de él y con sistemático elogio, no sería oportuna nuestra voz de verdad a todo precio.

Entre los actuales hombres de Estado fué, sin duda alguna, el mejor, en todos los aspectos. Demócrata, inventor de un sistema económico (el New-Deal), fracasado e incompleto, pero que significaba un anhelo de reforma y superación, fué ante todo la encarnación de la América inglesa.

Ser el prototipo de una gran raza y aspirar a una mayor justicia social, eso ya es mucho en un político.

¡Reposo y paz!

La Comisión de Cultura y Propaganda de la Federación Local de Toulouse presentará en breve la obra «Nuestra Natacha».

El Movimiento Libertario y sus problemas

(Viene de la primera página).

Capital» de Carlos Marx permanecerá como edificio analítico del régimen y de la economía burguesa. Y remontándonos aún más, ¿quién negará el valor de «La Ciudad del Sol», de Campanella, de la «Utopía», de Tomás Moro y de ese augusto principio de socialismo contenido en toda la obra de Saint-Simon y de Fourier? No nacemos hoy. Filosófica, económica y políticamente tenemos unos orígenes que hemos de reivindicar y a los que hemos de volver la vista siempre, enriqueciéndonos, como individuos y como ideas, con todas las relaciones diarias de la experiencia y de la realidad.

Y es por esa capacidad magnífica de observación, de asimilación y de enriquecimiento constante y permanente, por la que yo siento una tan gran admiración hacia Bakunin, cada día más actualizado por la realidad y por Malatesta, su heredero directo. ¡Cuántas veces he pensado: ¿Cuáles habrían sido las reacciones de Bakunin y de Malatesta ante el momento que vivimos? Y siento su falta, el vacío que su ausencia nos deja, aunque en otros nombres (Nettlau, Rocker, Cornelissen), reviva aún hoy su espíritu. No obstante, como siento también lo que podemos llamar unidad de la especie, he dicho que como el mundo no empezó con ellos, con ellos tampoco acabará y que otros nombres, otros valores, aún inéditos o aún no nacidos, continuarán su obra y ateso.arán las mismas condiciones, prolongándolos y prolongando el ideal.

Creo haberme expresado con bastante claridad. Sin embargo, resumiré mi pensamiento, la idea madre de estos tres artículos, en una breve síntesis:

Estimo que el Movimiento Libertario, y al decir esto me refiero por igual a sus Comités que a sus individuos, debe mantener una posición de fidelidad a los principios que le dieron vida y a las tácticas con las cuales se ha hecho su fuerza y que son su fuerza. Y lo estimo así, porque considero que nuestras ideas no han fracasado, por cuanto no han podido ser ensayadas, y nuestras tácticas no tienen por qué modificarse, por cuanto los hechos nos han demostrado que todo movimiento popular, de masas, ha de ser un movimiento de oposición y de lucha, si quiere ser eficaz y mantener vivo el espíritu revolucionario del pueblo. Todo cuanto nosotros hemos venido propagando y practicando desde hace casi un siglo, ha tenido que ponerse en práctica en todos los países en donde ha habido una fuerza popular dispuesta a llevar un poco adelante los esfuerzos reivindicadores y los anhelos de justicia de las masas explotadas.

Considero que el Movimiento Libertario ha de superar el dilema de intervención o no intervención en la vida del Estado, reconociendo unánimemente que las circunstancias que determinaron esta intervención en 1936 39 han desaparecido y que nada justifica y aconseja la continuidad de una posición que, dadas las características actuales, representaría la completa renuncia del Movimiento Libertario a sus finalidades: la destrucción del Estado y el establecimiento de un orden social basado sobre la libertad política y la igualdad económica, sobre la federación y el libre acuerdo, y sobre la organización de la producción y del consumo por las masas productoras y sus organismos propios: los Sindicatos.

Estimo que el Movimiento Libertario ha de consolidar su unidad interna, encauzando las inquietudes de sus militantes hacia tareas constructivas, lanzando las grandes líneas de una doble acción simultánea, que interprete y resuma lo que hoy es aspiración general: un plan de reivindicaciones posibles e inmediatas, sobre cuya realización condicionar nuestro apoyo circunstancial a la República y nuestra entente con los demás sectores obreros y democráticos, y un programa para el establecimiento de un nuevo orden social en un futuro que no puede determinarse en el tiempo, ya que su proximidad o su lejanía dependen de innumerables factores, pensando siempre que nosotros podemos y debemos intervenir activa e internacionalmente en la creación del clima que posibilite el triunfo de nuestros ideales.

Considero que la C.N.T. y el Movimiento Libertario, largamente madurados por las lecciones de la Historia y de la experiencia directa, no deben ser hoy juguetes de nadie, y que deben ser fuerza efectiva y determinante en los destinos de España, representando e interpretando más auténticamente que nadie el pensamiento y la voluntad populares. Para ello precisa crear una fuerte conciencia en la masa obrera y cultivar una militancia de élite, capacitada y preparada para todo evento. Labor ésta a realizar durante la tregua obligada que debera concederse a la República, cuando se restablezca en España.

Creo sinceramente que, sobre estas líneas generales, podemos llegar a una coincidencia total; que, aparte aquellos guiados por simples ambiciones personales, los militantes un momento desorientados y que han creído indispensable continuar la línea política iniciada en [illegible] volverán de su posición y se sumarán como me siento yo, con el alma sobrecogida y abrumada por la grandeza y la dignidad de la tarea que nos incumbe y que debemos imponernos: hacer de la C.N.T. y del Movimiento Libertario español una fuerza y un instrumento ejemplares para las masas oprimidas del mundo, irradiando una influencia tan decisiva como tuvieron las ideas emanadas de la Revolución Francesa.

Firmeza y seguridad en los pasos que demos; claridad en la visión de los problemas; sentido de responsabilidad en el planteamiento y solución de los mismos. Ni fuerza domesticada y encasillada dentro de las prácticas reformistas, ni movimiento expuesto a la provocación y los saltos de humor de unos y de otros. Una disciplina interna severa; una metodización de las etapas, una inflexibilidad en la línea a seguir, fiel a lo perenne nuestro, a lo que es la tierra sobre que se apoya y se levanta nuestra fuerza: la defensa y la interpretación de los derechos y los anhelos de las masas productoras.

FEDERICA MONTSENY.

Editorial M. L. E.

«PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANARQUISMO»

Por JUAN PEIRO

Se ha puesto a la venta esta obra que hace tiempo estaba agotada y donde se reflejan las ideas fundamentales de nuestro malogrado compañero Peiró, asesinado por los fascistas, uno de los valores más firmes que ha tenido la C. N. T.

El volumen, de 64 páginas, va enriquecido por un prólogo de Felipe Alàiz y un epílogo de Villaverde, también víctima del fascismo.

Su precio, 15 francos ejemplar

«EL MOVIMIENTO LIBERTARIO EN ESPAÑA, FRANCIA, AFRICA Y AMERICA

Precio: 10 *francos*

«EL MOVIMIENTO LIBERTARIO A TRAVES DE SUS PLENOS Y CONGRESOS DE LA COMEDIA, ZARAGOZA, VALENCIA Y BARCELONA»

Precio: 6 *francos*

Pago adelantado o a reembolso con el 20 % de descuento

Espectàculos en pro de la España oprimida

Organizado por la Delegación española en el Consejo Nacional de S.I.A. y en conmemoración de la República española, tuvo lugar el domingo 16 de abril el primer espectáculo «En Pro de la España Oprimida», al objeto de recaudar fondos con este fin esencial de nuestra gestión en el destierro.

La Compañía dramática de Teodoro Monge representó, en el teatrillo de la Bolsa del Trabajo de Toulouse, el drama popular de Joaquín Dicenta «Juan José» y, como fin de fiesta, el juguete cómico de Enrique Manuel «Los Corridos».

Si admirable fue el trabajo de Monge como actor, no lo es menos el que ha realizado como director, logrando organizar un grupo dramático donde a los artistas profesionales acopló un pequeño grupo de aficionados que actuando por vez primera, vírgenes de prejuicios artísticos, dan ya la sensación de profesionales y de los buenos.

Monge (Juan José) arrancó, con su esposa Asensión Jurado, un nutrido de aplausos que interrumpió su actuación en varias escenas. Pero ese otro gran éxito suyo, callado y humilde, de director, debe quedar de relieve ante todo.

Asensión Jurado (la dra) hizo una creación. Es un ejemplo de naturalidad—esa prenda tan poco usada hoy en nuestro teatro—, de facilidad difícil, de dominio de todos los instantes de su papel. Cuida el detalle, jamás se ausenta de la escena y hace de su trabajo la perfección del artífice. Ni una discrepancia al juzgar su arte por el público, que la aplaudió a rabiar.

Ascensión Monge (Rosa) domina la mímica, y es lástima que una crisis de afonía hiciera dolorosa su actuación. Agradezcámosle su sacrificio en favor de nuestra obra de solidaridad.

José Ramos (Andrés) y Sole Ruiz (Toñuela) dieron vida a una pareja llena de simpatía. Comienzan su camino teatral por donde otros no lograron terminar. Y lo mismo Lázaro Ezquerra, que encarnó el «Cano» a la perfección.

Los demás contribuyeron, sobrios y acertados, al resultado de conjunto.

En «Los Corridos» la familia Monge alcanzó otro éxito. Aquí destacó Teodoro Monge, creando un papel «bohemio» de sana comicidad, sin abandonar la buena escuela, sin caer un solo instante en lo grosero ni en lo ridículo. Demostró, pues, su condición de actor completo.

Presentó el acto nuestro compañero Gregorio Oliván.

Los beneficios recaudados han sido entregados para Ayuda a España.

El público salió muy contento.

Esperamos ver de vez en cuando estas muestras del buen arte popular dramático español.

Los escritos pôstumos de Juan Peirô

EL PELIGRO DE CAER EN EL FASCISMO

¿Se ha reflexionado acerca de cual va a ser la situacion de España, singularmente la de las clases laboriosas, al terminar la guerra? Las dificultades de ahora serán abismos entonces. ¿Quien no lo ve así?

La guerra devora, hunde, destruye implacablemente lo que tiene de básico y de vital el complicado aparato de nuestra Economia. En el orden individual se dan casos en que un individuo empobrece verdaderamente, pero es a menudo que ese individuo halla inmediamente su centro de gravedad y rehace su economía con rapidez vertiginosa; todo es cuestion de suerte o de la cantidad de escrupulos de ese individuo. En el orden colectivo la rapidez de empobrecer esta en relación inversa a la posibilidad de renacerse. Un país que ha consumido la mayor parte o la totalidad de su patrimonio en una guerra como la nuestra, es como un cuerpo enfermo cuya convalecencia es mas penosa que la misma enfermedad.

Las guerras tienen la virtud, cuando no de destruirlo todo, de desorganizar todo aquello que no forma parte de la guerra misma. Las industrias civiles, tan utiles a la guerra como las que se dedican a la producción de material bélico, tienen una economia destinada a arruinarse en su base en holocausto a la guerra y a las industrias que le son comunes.

¿Para qué argumentar sobre fenomenos que no son tal, puesto que son fatalisimo resultado de todas las guerras? ¿Queréis decirme cuál de las naciones actoras de la gran guerra se libre del empobrecimiento económico al salir de ella? Las vencedoras salieron casi tan arruinadas como las vencidas, y es que un país en guerra, por mucho que improvise y construya industrial y económicamente, destruye muchísimo más.

La perspectiva de une España en la paz es mucho mas negra que la que se ofrece durante la guerra. Esta lo absorbe todo; no se piensa, no hay que pensar más que en ella y sacrificarlo todo a ella. Pero cuando la guerra termine, habrà que pensar en la reconstrucción de la que ella está destruyendo. Las industrias llegarán al final de la cruenta jornada sin bases económicas para recomenzar la etapa de reconstrucción. Como la politica del Comercio de exportación no tiene raices, porque es una planta que siempre se cultivara a precario, la baja de nuestra divisa carecerà de compensacion en el exterior y la importación de materias primas, por consiguiente, hará mas angustioso y difícil el período de reconstrucción de nuestra Economía. Por otro lado, de poco o de nada habra de servirnos la baratura de la mano de obra de esta o aquella industria por cuanto sus similares del extranjero, por hallarse enclavadas en la misma zona productoras de las materias primas necesarias, podrán saturar nuestros mercados interiores de productos más baratos que los de producción nacional. La paralización actual de nuestras industrias, que, aparte de la restricción de los propios mercados interiores, no tienen otra causa que las dificultades monetarias que se oponen a la importación de materias primas, en la paz no lograremos darle una inmediata solucion de continuidad. La depreciación de nuestra peseta sera una dificultad para largo plazo. Para los articulos de produccion nacional 100%, la baja de la potencia adquisitiva de nuestra peseta será apenas imperceptible, al reves de lo que ocurrirá, como ya sucede ahora en cuanto se trate de importaciones, ya sea de materias primas o de productos manufacturados.

¿De que pueden servirnos las riquezas naturales de nuestro subsuelo, que es inagotable, si carecemos de elementos para su transformación? Es evidente que esos elementos existen en España, pero no es menos cierto que pertenecen a Empresas extranjeras, el interes de las cuales no trasciende de la órbita de ellas mismas como entidades industriales y como representantes de capitales de otros paises. La economia nacional nada gana, antes al contrario, pierde mucho con la falta de esos elementos de transformacion de nuestras riquezas mineras, ya que una buena parte de las materias primas que España ha de importar de allende las fronteras son oriundas de nuestras minas. Los productos básicos se pagan aquí cual corresponde, según fuerza de la costumbre, a los países semicolonizados, en tanto que la importacion de esos mismos productos, ya transformados, hemos de pagarla con diferencias extraordinariamente contrarias a nuestra Economia.

¿Para qué continuar señalando las fallas de nuestra Economia, si algunas de ellas habràn de desfilar concretamente por estas páginas?

Yo trato de prever desde ahora lo que luego habrà de ocurrir. El gigantesco esfuerzo de levantar la Economia nacional seguirá un paralelo de sufrimientos, de privaciones, incluso de hambre, y se trata de adoptar todas las previsiones con vistas a que la etapa sea lo mas breve posible y, sobre todo, para evitarle al Pueblo la caida en un regimen contra el cual luchamos desde hace dos años.

— o —

La vieja creencia en que los pueblos hambrientos son los mejor preparados para la operacion de revoluciones de tipo socialista, ha fallado estrepitosamente. Eso era una verdad muy relativa en la era del premaquinismo. En el siglo de su Majestad la Maquina, de la standarización, de la gran produccion en serie, los pueblos, hambrientos son la materia prima de que se forman y nutren los sistemas fascistas. Con decir eso no hago más que repetir lo que ya se ha dicho y comprobado hasta la saciedad. Me limito a recordarlo sin necesidad de reforzar mi tesis con las elocuentisimas experiencias por que pasan Italia, Alemania y otros paises de ambos continentes. Los regimenes fascistas tienen una ùnica base: la penuria económica de los Estados y el hambre de los pueblos. Nada tan fácil de explotar como la sensibilidad de un pueblo famélico; Cualquier aventurero a sueldo del capitalismo es capaz de llevar las masas populares a su propia esclavitud. Basta que su dialéctica logre hacer comprender que el pan se conquista con la renuncia de la personalidad y de la dignidad individuales y colectivas, y eso, repito, es fácil de conseguir en los pueblos cercados por el hambre y la miseria.

Y este peligro lo tiene en puerta el proletariado español, y yo digo que sólo en éste yace el remedio contra ese peligro.

El interes de la guerra, máxime si se trata de una guerra por la libertad, propone toda suerte de necesidades materiales de tipo individual. El hambre y las privaciones de todo género son ahogadas por el imperativo espiritual que nos empuja valerosamente hacia el triunfo y a la conquista de los valores superiores y universales. Pero terminada la guerra, y aunque ello implique la mas cruel de las paradojas, la vida de los españoles no tendrà otro objeto superior a la materialidad de su propia vida. Aunque resulte dura la comparación, el común de los españoles harán lo que los caballos, que, después de una larga y penosa jornada, llegan al establo sin más preocupacion que la de conseguir un repleto pesebre . . .

Si la vida de los españoles, en la etapa de reconstruccion, ha de ser regulada por las instituciones estatales al margen de un concierto muy estrecho con los Organismos del proletariado, por bien que aquellas lo hagan, siempre habrà un divorcio entre ambos estamentos de la vida nacional; y es eso lo que habremos de evitar mañana, pues de ese divorcio se aprovechan los aventureros a sueldo del capitalismo para llevarse de calle a las masas populares y hundirlas en la esclavitud política y en el embrutecimiento moral, económico y social.

De ahí que yo estimo que los gobiernos de tipo nacional, si precisos son durante la guerra, muchisimo mas lo son en la etapa que la sigue; esto es, si la C.N.T. puede justificar plenamente su posicion gubernamental, será cuando colabore incondicionalmente, universalizando sus actividades, en los Gobiernos llamados a reconstruir la Economia nacional. Tanto más que ahora, entonces serán necesariamente precisos los Gobiernos de frente Popular.

La reconstruccion de España no debe ser intentada con procedimientos unilaterales, a cuenta del proletariado reducido a bestia de carga. Ha de hacerse a cuenta de todas las clases sociales y a beneficio de todos los españoles, estableciendo una especie de xenofobia racional para aplicarla inexorablemente a todas las ramas y en todos los aspectos de la Economia. Si así no se hiciera, nos hallaríamos inmediatamente en presencia de los grandes conflictos sociales, los cuales, quisiéramos o no, harán más larga y penosa para todos la etapa de reconstrucción y trillarían el camino que fatalmente nos habria de conducir a un régimen de dictadura totalitaria, el mismo o peor que el que propicia Franco con la ayuda de los grandes bandidos internacionales.

EL CONGRESO
de Locales no ha sido aplazado

A pesar de que el Secretariado del C. N., en vista de las dificultades surgidas a ùltima hora, se viò precisado a comunicar a las Regionales el aplazamiento de la celebración del Congreso, se siguen realizando gestiones tomando como base la fecha anunciada en principio; lo ùnico que, tal vez, habrà que modificar es el lugar. No obstante, se recomienda a todos que, para los efectos de desplazamiento y todo lo concerniente al Congreso, se esperen nuestras indicaciones.

EL COMITE NACIONAL.

Toulouse 19 de Abril de 1945.

Un gran reportage de Grenier

No parece que los Aliados quieran precipitar la caîda de Franco

Publicamos este reportaje aparecido en «Combat», continuación de otros dos también interesantísimos y que la falta de espacio nos obliga a omitir.

Frontera española, abril.— Hemos hablado del aislamiento en que se encuentra la España de Franco y cómo busca evadirse de él por todos los medios. No hay más que los españoles del interior que sufren por la soledad a la que su país les condenaron. Los actos de los emigrados revelan la preocupación de romper este silencio y de hacer oír una voz española en el concierto de las naciones.

LA LLAMADA DE DON JUAN

Desde Londres, don Juan ha lanzado una llamada invitando a Franco a que se vaya. Se puede pensar que esta voz no sea cualificada para romper el silencio de España. El manifiesto del pretendiente ha ocupado las líneas telegráficas durante dos días; pero como no ha encontrado eco en su propio país, no ha podido tener una importancia internacional.

No podía ser de otro modo. Si se le tuvo descartado desde 1939, don Juan se descalificó por su conducta durante la guerra civil. Combatió en la Marina franquista y llevó la camisa de Falange. Dos errores difícilmente reparables. De otra parte, los partidarios españoles de la monarquía no han testimoniado nunca un gran fervor por defender su causa. Se puede recordar que cuando la proclamación de la República en 1931 sólo se encontró un hombre capaz de no renegar del rey: el conde de Romanones.

Los republicanos, ellos mismos, sufren el aislamiento. Tratan de obtener un reconocimiento oficial. La partida de Prieto, líder socialista, para San Francisco, donde será espectador de la Conferencia, es la más reciente manifestación. En efecto, si los republicanos dicen por dignidad que quieren resolver la cuestión por sí mismos, ellos saben muy bien que los aliados, por su sola acción diplomática, pueden conseguir que se haga en España la economía de una nueva revolución.

LOS ALIADOS Y ESPANA

¿Qué ha sido hecho hasta ahora? Reconozcamos que las divisiones de los republicanos españoles dificultan una acción diplomática. Se cuentan en la emigración treinta y cinco partidos u organizaciones, al menos, y que están muy lejos de entenderse.

Rehusar a Franco un puesto en las Conferencias internacionales y proponerle un reemplazante: tal parece ser la conducta de los aliados. **Se pueden observar dos hechos. Inglaterra, a quien los aliados parecen** haber dejado toda iniciativa de la cuestión española, se muestra favorable a una restauración monárquica. Se ha visto que este proyecto será difícilmente aceptable para los españoles.

Los Estados Unidos, si bien no han invitado a España a San Francisco, se han opuesto en la Conferencia Pan-Americana de México a que los países de América rompan con Franco.

Esto indica que el plan de los aliados, si bien condena el régimen actual, entienden no precipitar nada.

No precipitar nada. Esa fué la consigna propagada por Negrín en su viaje a Francia. Como el doctor pasa por tener la simpatía del Gobierno soviético, aparece a los ojos de algunos que la U.R.S.S. se adhiere a los planes ingleses y americanos en su moderación misma.

CONTRA EL ESCEPTICISMO

Dicho esto, ¿cuál será el Gobierno del porvenir?

No carece de interés considerar que numerosas **personalidades españolas refugiadas en Francia quedan voluntariamente borradas desde hace** seis años. ¿Se reservan para el último momento? ¿Han sido ganadas por el cansancio y el escepticismo, que yo he creído discernir en España, que nosotros conocemos bien en Francia, y que tiende su desolación sobre todos los países que han vivido «el tiempo del **desprecio**»?

He aquí una confidencia que me hizo un español lo más parecido a lo **que nosotros llamamos un resistente. Hablamos de esta burguesía** republicana, conservadora, poco deseosa de cambio, escéptica ante todo.

—Es fácil dejarse tocar por el escepticismo — dijo él — ; hace falta, por tanto, continuar la lucha, incluso si se ha perdido la fe, para los otros. Se puede haber perdido toda la confianza en los hombres. Pero queda alguna cosa: la idea.

Y añade un poco después:

—Los hombres que nos opongan su escepticismo, los abatiremos.

Estos propósitos parecen ser un poco demasiado a lo Malraux para ser completamente ciertos. Con los españoles las palabras son siempre bellas. Pero mi compañero tenía una sonrisa de amargura y una mirada harto sincera para que no hubiera más que literatura en su caso. Cuando más, se podría decir que tenía reacciones de intelectual. Pero ellas tienden al mismo sentido que los sentimientos de este pueblo agotado en el cual broman acá y allá algunas llamas de esperanza.

«¿Monarquía? ¿República? ¡Cataluña!»

La célebre frase de don Francisco Cambó vuelve a reflejar el sentimiento político, totalmente aldeano, de algunos catalanes.

¿Repùblica? ¿Monarquía? ¡Cataluña!

Torpe expresión, propia de un desharrapado espiritual al servicio de todos los intereses bastardos.

Y es que a don Francisco Cambó, oportunista y egoista como nadie, no le preocuparon nunca los recios valores espirituales del pueblo catalàn: su única preocupación, más que preocupación, obsesión, fue siempre ser el amo y señor de Cataluña. Y lo consiguió. Consiguió dominar a Cataluña desde el ocaso de don Alejandro Lerroux hasta el 14 de abril de 1931.

¿Y qué sucedió en Cataluña durante la dominación de don Francisco Cambó?

Sucedieron muchas cosas vergonzosas, tràgicas, espantosas, que, por lo visto, han olvidado algunos republicanos catalanes, cuya personalidad fué acreditada, en momentos de entusiasmo popular, por el pueblo de Barcelona, después de haber terminado con la dominación de Cambó. ¿No os acordàis? Nosotros no lo hemos olvidado...

El espectàculo era emocionante. Por todas las calles de la gran Ciudad Condal, que es orgullo de Cataluña y de toda España, afluían a las Ramblas miles y miles de ciudadanos gritando: ¡Visca Macià! ¡Mori Cambó! (¡Viva Maciá! ¡Muera Cambó!) Y así horas y horas, días y días... Y es que el pueblo barcelonés, al terminar con el poderío de la Lliga Regionalista y de sus agrupaciones satélites, vió rotas las cadenas que le aherrojaban al egoismo implacable de la burguesía catalana, de aquella burguesía sin escrùpulos y sin entrañas, que un día organizó los «Sindicatos Libres» y otro día entregó toda la tierra catalana a la voracidad de los generales Martínez Anido y Arlegui.

¿Lo habéis olvidado? Así parece cuando, en estos momentos decisivos para la reconquista de nuestras libertades, enarboláis la bandera de la unidad política de todos los partidos catalanistas.

¿Qué pretendéis? ¿Pretendéis resucitar a los que fueron muertos y enterrados por el pueblo de Cataluña en las gloriosas jornadas del 14 de abril y del 19 de julio?

¿No veis el peligro que supone para vosotros, republicanos de Esquerra Catalana, el pretender resucitar a los hombres de los partidos reaccionarios que no sirvieron jamás otros intereses que los de la Iglesia, intolerante y brutal, y los del capitalismo patibulario?

¿Os habéis olvidado de que las libertades de Cataluña desaparecieron al desaparecer la República, y de que los hombres de la Esquerra Catalana lucharon el 19 de Julio junto a los hombres de la C.N.T., en Atarazanas, en el Ebro, en el Segre y en tierras de Aragón y de Castilla?

¿No comprendéis que para que Cataluña recobre su libertad hay que recobrar la Repùblica?

¿Repùblica? ¿Monarquía? ¡Cataluña!

No. Esa no puede ser vuestra divisa. Esa es la divisa de los enemigos del proletariado y, por lo tanto, de los enemigos de los más sacrosantos intereses de Cataluña.

No hay duda de que es seductora la sugerencia de Londres: «¿Se opondrían ustedes al restablecimiento de la monarquía, si ésta reconociera de antemano el Estatuto otorgado por la República a Cataluña?»

Seductora es la proposición para los que cifran sus esperanzas en vivir para ver... Pero no lo es para los republicanos, ni para los socialistas, ni para los hombres de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Unión General de Trabajadores, que luchan hoy, unidos, en Cataluña por el restablecimiento de la Repùblica, con tanta o más fé y heroismo que lo hicieran el 19 de Julio.

Por otra parte, ¿de qué serviría vuestro beneplácito?

Cuidado, amigos.

A la hora de la verdad, es el pueblo el que otorga poderes o los anula. Y la hora de la verdad se aproxima...

¿Repùblica? ¿Monarquía?

Para los hombres amantes de la libertad, no hay dilema.

Ni lo hubo para el millón de ciudadanos que derramaron su sangre en holocausto de la Repùblica española.

FERNANDO PINTADO.

El callejôn sin salida

Mientras la cuestiôn de Polonia suscita de dîa en dîa màs difíciles divergencias entre los aliados, hasta no divisarse la menor posibilidad de acuerdo, la de España se diría que ha tenido la virtud de inspirar a todas las potencias una actitud curiosamente semejante: la indiferencia fría y el olvido voluntario.

Estos días ha iniciado sus tareas la Conferencia de San Francisco, en que van a debatirse al propio tiempo, en una mezcolanza extraña, los principios políticos y los apetitos económicos de los diferentes países implicados en la contienda actual. La Argentina estará allí. La Argentina, que ha demostrado ampliamente, sin dejar lugar a ninguna duda, sus simpatías por la Alemania nazi. Pero no estará España, la verdadera España, la que contuvo durante tres años la avalancha germano-italiana; la que dió tiempo a las democracias, al precio de un generoso tributo en sangre, para prepararse con vistas a contener el asalto que debía seguir al aplastamiento del pueblo español. No estará España y es muy posible que ni se hable siquiera de España.

En el mundo, sobre todo en Europa, luchan dos influencias potentes: la que quisiera ver estabilizada una situación política de tono moderado, a ser posible bajo el signo de las coronas, y la que se empeña tercamente en imponer sistemas de gobierno cortados al patrón soviético. Y la «desgracia» del pueblo español le viene de no ser ni monárquico ni comunista, de pretender modular su vida según principios, ideales y formas ajenas a dictados extraños.

La indiferencia, el vacío que se hace a la tragedia española, no es en el fondo más que un elaborado intento de abatir el orgullo español, convenciéndonos de que necesitamos sometemos a la tutela de unos y otros—o de los unos o los otros separadamente—si queremos salir de este aparente callejón sin salida del fascismo español y la sordera internacional.

A fuerza de repetir—como hemos hecho y debíamos hacer—que deseábamos evitar una nueva guerra civil, hay por lo visto quien ha creído que lo sacrificaríamos todo, hasta nuestra independencia y nuestra dignidad, a una solución pacífica. Es el eterno error de los que quieren juzgar el carácter español según premisas generales, obstinándose en no darse cuenta que hay algo peculiar en nosotros, que inspiró a Cervantes y forjó el alma de Riego, del Empecinado, de Durruti.

Hemos deseado una solución pacífica, y creímos—y seguimos creyendo—que era posible evitar a España una nueva efusión de sangre, ya que a pesar de las lecciones constantes de la historia, confiábamos en que el honor tenía para todos la misma calidad inflexible que tiene para España. Pero ningún español, ni en las covachuelas de Franco ni en tierras extranjeras, comprará jamás su bienestar al precio de concesiones que puedan humillarle u obligarle a doblegarse ante soluciones indeseables y turbias.

Y sin embargo, nada podrá evitar que España vuelva al camino del que fué desviada por el fascismo. Porque si se nos niega el apoyo del mundo democrático, si se nos quiere condenar a una permanencia indefinida en este punto muerto actual, el pueblo español apelará a sus recursos propios, aunqué éstos representen un nuevo y abundante derramamiento de sangre.

Pero entonces no se podrá reprochar a España si se reafirma aún más en su escepticismo frente a las declaraciones de humanismo, de liberalismo y de antifascismo de las Naciones Unidas, y si trata de rehuir mañana una amistad que habrá brillado por su ausencia, unilateralmente, en los momentos de prueba.

Las Asambleas de conjunto

Les Clavaux (Isère)

El domingo, 25 de febrero, se celebró en Les Clavaux (Isère) una reunión de conjunto C. N. T-U. G. T, organizada y presidida por el Comité de Enlace Comarcal del Valle de la Romanche, a la que asistió la casi totalidad de afiliados de ambas sindicales.

El Comité se propone intensificar estas reuniones, que además de estrechar los fraternales lazos que nos unen, sirven de base educativa.

Mauriac (Cantal)

Reunidas en asamblea general las organizaciones C. N. T.-U. G. T. en Mauriac (Cantal) para la formación del Comité de Enlace, después de unas breves palabras del compañero Luengo, que preside el acto, exponiendo la necesidad y conveniencia de la formación de dicho Comité, y la intervención de algunos compañeros, se pasó al nombramiento del mismo, quedando compuesto como sigue:

Luengo y Celestino Vega, U. G. T.; Suárez y Antonio Heredia, C. N. T.

Lo que se pone en conocimiento de las dos Organizaciones y de todos los compañeros.

St. Etienne (Loire)

Con verdadedo entusiasmo se ha celebrado la asamblea de conjunto U .G. T.-C. N T, presidida por dos compañeros del Comité de Enlace, sobre el tema «Actitud de la clase obrera ante las mejoras obtenidas en España durante el periodo 36-39».

Después de la acertada intervención de varios compañeros, se acordó por unanimidad dirigirse a las Ejecutivas Nacionales respectivas informándolas del sentir general de la numerosa militancia de St. Etienne, de que sea negado por las dos sindicales todo apoyo moral y material a cualquier Gobierno que pueda constituirse si éste no promete cumplir y hacer respetar las mejoras sociales y económicas logradas por los trabajadores legalmente, cuando éstos con las armas defendieron la República.

Todos los compañeros, en su intervención, hicieron resaltar la necesidad de estar unidos hoy y mañana, como hermanos de clase y lucha, sin zancadillas ni segunda intención, para impedir con prontitud y energía todo intento de quien pretenda con maniobras de bajo estilo malograr el triunfo que corresponde a los trabajadores en sus derechos legítimos.

Charlas a la Luna

El muchacho tenía alma de ciclope. Todo el que lo conocía de verdad le profesaba honda estimación. Su vida era un leído de sufrimientos y privaciones. Si grande en sentimientos, grande asimismo en convicciones. El dolor lo hizo fuerte y la honradez incorruptible. Muchos intentaron arañarle, pero nadie logró que nuestro héroe tuviese el más ligero rasguño. Su estampa prístina y clara como el sol producía fulgores luminosos. Pero cierto día se trasladó a un lugar envuelto en tenebrosidades. ¡Pobre hermano nuestro! El creía encontrarse entre hombres y se halló rodeado de rufianes. Ellos no tuvieron en cuenta sus virtudes y lo atacaron sin piedad. Heraldos de la calumnia, mercenarios de la estafa, sujetos de la más indescifrable procedencia llenaron el ambiente de estúpidas infamias. Alguien creyó a los agentes de la maldad. Y lo que no pudieron lograr las Comisarías de Policía y el hambre estuvo a punto de conseguirlo la estulticia y la ruindad.

La atmósfera de aquel centro desfigurado, que otrora fué crisol de pureza, favoreció momentáneamente los planes del servilismo entrecruzado con la ambición. Desde los tres vértices se lanzaron las flechas envenenadas. Había que asfixiar al rebelde insometido. Era preciso desmelenar al león. ¿Con qué fin se hizo todo esto? Yo no he podido averiguar si las flechas llevaban marca. Porque el secreto y la consigna son como los hijos bastardos y espúreos; son como Don Juan, hábiles instrumentos del poder, siervos incondicionales del zorro rubio o del oso «colorao». Pero, ¡albricias!, la superchería está en tren de descubrirse. Pronto estaremos entre gente conocida. Y, como es natural, entonces ya no habrá gente extraña en nuestra casa. Ese día nuestro héroe volverá a recobrar su grandeza de siempre.

HELIOS.